

# NUESTRO TESTAMENTO

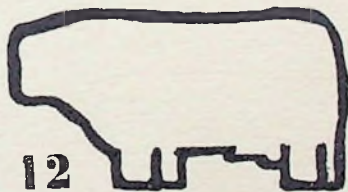
MARIO ANGEL MARRODÁN

que de Alba

1.2-1

R

el toro de granito 12



 Institución Gran Duque de Alba

CDU 821.134.2 - 1



AP-30



INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALCA



Institución Gran Duque de Alba





# NUESTRO TESTAMENTO

MARIO ANGEL MARRODÁN

© Mario Angel Marrodán  
Colección «El Toro de Granito», n.º 12  
Edita «Institución Gran Duque de Alba»  
Diputación Provincial, Avila  
Imprenta de «EL DIARIO DE AVILA»  
Plaza de Santa Teresa, 12. Avila  
Diciembre, 1969  
Depósito Legal: AV-152-1969

 Institución Gran Duque de Alba



# **NUESTRO TESTAMENTO**



Institución Gran Duque de Alba





Institución Gran Duque de Alba



*Hablando en claro,  
minoritaria es mi voz  
hecha de barro.*



Institución Gran Duque de Alba

*«El artista es solamente una parte muy pequeña del universo y no debería recibir más atención que cualquier otra cosa que, en la tierra, nos proporciona belleza, alegría y plenitud».*

PABLO PICASSO.

*«¿Qué cal llegir? ¿Per qué tant de llibre mort a la fossa de la biblioteca? Versaires i metrómans, ¿qui us fa escriure en comptes de viure? Novellistes i romançaires, ¿no us adoneu que resteu curts, i que la vostra miopia és progressiva? ¿Qui us enganya, poetes i prosistes, cándids i babaus, a aplegar les vostres cuites en llibres complets i espessos, on hi és tot, i massa, abans que us plorin les amigues i que us persigni la deessa? ¿Tanta és la vostra follia, que encomaneu el taüt en vida i us hi estireu voltats de violes i d'englantines? Pugeu al tren amb mi, i, manuscrit darrera manuscrit, llibre darrera llibre, escampeu-ne els fulls al vent fumós».*

J. V. FOIX.

*«La solución estética: ante el dolor de desaparecer, una determinación suprema y difícil de quedar».*

JORGE DE OTEIZA.



Institución Gran Duque de Alba

# INDICE

## HUMANALES

Entre la gloria y el barro	15
Confesión de parte	17
Agonizo en la soledad	19
Acta de Eva	21
El mal de la tierra	23
Idilio mayor	25
Bajo el signo de antisueños	27
FACULTAD DE LLORAR	
Fábula moral	33
Protagonista de la ira	35
Manifiesto del ensimismado	37
La aproximación de la muerte	39
Ejercicio de humildad	41
Aire nuevo	43
EN NOMBRE PROPIO	
La hoz y el mea culpa	47
Hierro domado	49
Actitud minúscula	51
Comunicado	53
Las cosas claras	55
Himno de victoria	59
Descansando el alma	61
Salmo funeral	63



Institución Gran Duque de Alba



HUMANALES



## entre la gloria y el barro

Patria, casa y familia  
azogan sobre mis hombros  
como huracán vital.

(Eterno tema  
de saber el porqué de todo esto).  
Que conste en acta este dolor  
incanjeable, ínsito  
allá en su fondo insobornable.  
Hablando en barro humilde  
la VIDA con mayúsculas  
¿la hemos merecido?  
Nos puso cerco, sin saber  
si el porvenir custodia  
o si cada individuo cobra su autoexilio.



Institución Gran Duque de Alba

## **confesión de parte**

Crecemos como mares. Como árboles  
de hoja no perenne. Los que temen  
la póliza contable del futuro  
—voz de la tierra, se la traga el fango—.

No nos durmamos. Somos responsables  
en un fondo común, —¡seria llamada!—,  
pues cada vida sirve para mucho  
y bueno, y el corazón necesita de ideales.

La batalla es fraterna, ah fierecillas  
con varoniles demencias. No ocultéis

el hambre y la pobreza, y el que sois  
los cómplices de tal asesinato.

Que ganen a los ministerios los sermones,  
que se hagan nuevos planes de gloria y no de guerra.  
Clarín de los crepúsculos malditos,  
al barro errante en su conciencia suene.

Que a nadie, en un mismo amor irresistible,  
a la lepra perpetua se condene:  
blancos, cobrizos, negros o amarillos,  
contra todas las lepras de este caos.



## agonizo en la soledad

Mi andrajo corporal no importa nada.  
Os lo dedico —con el mayor respeto  
a la presencia amiga—, con la cual traté  
de ser hermano, y orar así mejor por los demás,  
de probar su estrechez de criterio, de alterar  
la umbilical mordaza de las cosas.

Todo cambió con las imperfecciones.  
Son ya los seres llenos de fórmulas bajas  
como ausentes en una yerta droga.  
Hoy que para entender el amor de los padres  
nos acucia la multitud atterradoramente.  
Cuando se hace necesaria la renovación secular

con el viento a favor, mientras camina  
la servidumbre por su supervivencia.

Me aturde la cabeza el albedrío  
de lo que somos: hogueras de edad viva,  
aupadas y airadas andanzas en derrumbe.  
Ir del uno al otro en línea verdadera  
no es bastante.

El instrumento activo  
que reclamo para que nos una y venza  
es la última morada.

La preocupación  
de mudar a la marea de la primavera  
es el abrazo por completo.

Uno sabe  
que los nobles materiales sólo los tiene  
la limpia tierra del corazón.

En mi atenta pleamar de animal indefenso,  
angosto y laborioso, agonizo en la soledad  
hasta que mis rodillas no se aguanten.

## acta de eva

Fogosa como tea de su vientre  
contamina la nutrición de cada hombría.  
Que se empeña y la requiere. Oh el litigio  
—ya lo sabéis— de la manzana imperativa.  
Las fibras potenciales de la carne  
se atestan de quimeras y de orgías.  
Al mediar su vivencia, ¡qué rotación adánica  
repite del toro que no cesa en la ardentía!  
Un sol gozoso, espléndido, entrañable,  
aroma lujuriosamente las caricias.  
La dádiva, la fragua, idiomas perdurables  
que alegres laten en las aulas íntimas.  
Honra a la creación el fango de levante,

puédenos dar idea de la cima  
compartida y paladeada.

Bajo su efecto  
la belleza varonihembrada obliga.

## el mal de la tierra

Pues te digo que estamos ateridos.  
Al tacto de la muerte cada ser,  
a vueltas con su sombra cada uno,  
triste otra vez, se cansa de estar vivo.  
¡Oh maleza común que nos habita,  
nos pone el corazón a cero, y posa  
la ceniza del pecho apollillado  
en la necrópolis del esqueleto!  
No veo la salida. Ni las señas  
siquiera del camino me lo explican.  
Esa y así, la inaudita ofrenda humana,  
los desprendidos frutos del otoño.  
De este modo el pobre don se calla  
en una habitación de luto. Breve



y sin sueño, abatido e insatisfecho.  
¿Dónde encontrar, porque está lejos y es  
un turbio espejo, la herencia del recuerdo?  
Se envenenó la sangre. Su oleaje  
—la ira sagrada sin acción de gracias—  
en la baja marea le fatiga  
al buscador del vaso que se rompe.  
Seguimos construyendo pese a todo,  
rotando como entes aturcidos  
por los esfuerzos de las cosas vanas,  
nos va trizando la batalla impía  
y la angustiosa ruta del cansancio  
tiene forma de caballo de combate.

Mas estoy solo. Vencido y humillado  
entre el mal de la tierra. Dios me guarde.



## **idilio mayor**

Cualquier acontecimiento de la vida  
sirve para profundizarla.  
La codificación de la materia  
óptica, física, es algo más que un dato.  
Y el azar de los descubrimientos  
hará la búsqueda más clara.  
Las metas alcanzadas —¿el mejor éxito  
en la elección de venideras décadas?—  
junto a las nuevas investigaciones  
nos invitan a poner lo real en su orden  
y a desear el ojo del espíritu.  
La plenitud clarificada  
es para mí proceso primordial.  
Debido a la corriente milagrera

que agudiza las treguas del juego, es a la vez  
la medida cultural con que contamos.  
Manifiesto: hay que permitir al hombre  
actualizarlo, incrementarse en los poderes plenos  
y entendernos, gracias a los resultados  
de un vaivén calificado de metódico  
como los reflectores en la niebla.  
Busco personalmente  
el experimentar la luz, que invita  
a bautizar de artistas colosales  
a los inadvertidos del presente.  
Puedo decir que el carrusel fantástico  
de la naturaleza está llamado  
activamente a valorar cada obra,  
a comparar horizontes y progresos.

Así se harán más claras las ideas,  
familiar el amor (yo así lo entiendo),  
de esta manera trato de poner  
sobre los campos de la subjetividad  
las herramientas del mayor idilio.

## **bajo el signo de antisueños**

Las agencias de noticias no descansan.  
Se han hecho hábito las constantes crisis.  
Abogamos por el sacrificio carcajeándolo.  
Hasta mi propio hermano  
comete los mayores disparates  
en defensa de sus cobros e intereses.

¿Para qué festejar a cosmonautas lunáticos  
si se organizan nuevas agresiones,  
si de una ruina común nadie se salva?  
Cansados de vagar, mas con el ansia  
y los instrumentos del llegar al éxito,

aquí y allá se truncan los timones  
—¡nos hacen delirar sus lejanías!—.

Escucha cómo en el hoy existenciario  
las cosas se ventilan agrias e impuestas  
son las amenazas, el saber de la derrota,  
o el vejamen laborioso,  
mientras hablo de un gran señor en armas  
—del mundo adentro—: adversa es mi llamada,  
oh ave negra de los desesperados,  
el filo, ah, de las lamentaciones  
de un corazón sin jugos, vaciado.  
Comprometidos ante el cual,  
para lavar su lengua lo cubrimos  
con conquistas de maldad y de ceniza.

No más pisar basura, quitaos el polvo  
de los sentidos. Sea cada voluntad  
benéfica como el cofre de los hijos  
no locos del espanto, en el que guardan

como un contraveneno a años desquiciados  
su poderío de conquistadores  
de todos cuantos reconocen decisivas  
el par de mamas potentes del futuro.  
Se alza monumental. De prisa y nunca miente.  
Pongámosle atención. Rendidle ahora culto.

En este museo de la vulgaridad de las personas  
se sentencia algo muy importante nuestro:  
las honduras del túnel para el hombre nuevo,  
los frutos de la Libertad, del Pan, de Dios y del Amor,  
la consolación por el aliento lúcido y sereno.





Institución Gran Duque de Alba



FACULTAD DE LLORAR



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba

FACULTAD DE LEYES

## **fábula moral**

Ahora mismo mi cuerpo está cansado  
de hacer tanto el absurdo.

Lo ofrezco errante, laico,  
villano y sombrío al luctu hiriente  
de este mundo hasta enajenarlo.  
Porque existe la casta indesmayable,  
la empresa aprobatoria del hogar,  
invoco el argumento del verdugo:  
la solidaridad no tiene lecho  
en él.

Desolado a su manera,  
piensa en la obscena piel —huésped del riesgo—,  
se ahonda en lo elemental.

Arrecia el pecho  
por los patios baratos del dolor. Solo y desnudo.  
La vida cabe en él. La enmienda. El asco.  
O el júbilo solemne.

¿Quién entonces  
hará justicia? ¿la infinita mano  
que a los seres rompe? ¿o la que adiestra  
al sitial del barro en su terrestre  
purificación?

Porque me pertenece,  
para un corazón inmensamente grande  
como el mío,  
es la sociedad  
el pudridero humano del presente.

## protagonista de la ira

Educa el pecho en la sesión continua  
del retablo hostil de la materia.  
La madurez estrangula sin quererlo.  
La edad es su trayecto efímero. Respira  
a solas sin salir de este sepulcro o pozo  
como huésped de casta despreciable  
santificado a su íntimo modo y manera.

Dejad que se confiese cuando cuenta su historia  
torpe y atormentada. Maleta y ataúd  
equivalen a la búsqueda y el miedo  
de una noche total, donde se quiebra

el corazón, se derrumba la techumbre  
del edén de los cuentos jubilosos.

Hay peligro en la pared del que llamamos mundo.  
De criba. De asfixia. De tráfico. De llanto.  
Humo de Circe, acero que se dobla  
y tan bien conociste de ir a la aventura.  
Tú, sigue y suma contra el sol naciente,  
res entredientes con llaga recibida.  
Fiebre de manotazos, miembro a miembro  
del coro, es el aviso luminoso que te cerca,  
mendigo como un trapo bocarriba, hijo  
en el peor de los casos: la peor de las cosas.

Mutualista tronchado por la ira,  
arrastrando su urgencia, que aún existe  
cubierto más que nunca de fracaso  
y vomitando toda metafísica.



## **manifiesto del ensimismado**

Escribe con la pasión mecánica  
el arduo manuscrito que le quema.  
Bajo la especie de un libro sin rumbo  
habla por desahogarse de su pena.

Cada vez más escéptico --¿esto es bueno,  
esto de estar consigo siempre en guerra?—.  
A tremendo trallazo con su entraña,  
en visita privada y de problemas

sin remedio anda él, el agonioso,  
que por dentro medita lo que encuentra.

Cuando juega a individuo es su desierto.  
Cuando rompe el dolor razona y cuenta.

Generalísimo de soledad  
como si fuera su existencia en ella.  
Se debate en las cuentas de la absorta  
tregua que boquiabierto manifiesta.

¿Qué le importa comprender la humanidad  
al que en cuatro paredes se condensa?  
Necesita su sola compañía.  
El quirófano público le aterra.

Uncido por cien veces a sí mismo,  
gracias da a Dios, que extraño le contempla,  
que teme despertarle de sus nubes  
y en polizón de sociedad navega.

## la aproximación de la muerte

Hombre-lucha. ¡Oh hierro terrenal  
en actitud de huida  
como una pompa de jabón del tiempo!  
Al no durar la materia se hace fuerte  
bajo el peso de la Divinidad, invicta y áulica.  
La ruina sin remedio,  
el eclipse del corazón imponderable  
en el trasiego cenital, soplan de firme  
a tumba abierta cuando estamos vivos.  
Héla aquí que viene avanzando  
a hurtadillas sobre nuestras calles.  
Cada cual, monigote de destino,  
conjurando penurias pasa  
hacia otra hora de destierro lóbrego,

al arribo desnudo  
en medio del albedrío de las olas.  
Para su aparición falta muy poco.  
Para el encuentro del labrar la propia fosa.  
Cuán fácil presa somos.  
Te nombro estando intacto, faro de escalofríos,  
en la mano de Dios imperiosa textura,  
tan nuestra hasta las heces  
tal de gentío fatídica conquista.  
Eres bien cierta. Obligas y te escondes a sabiendas.  
Todos escuchamos el bárbaro huracán.  
Su razón cuando anida. Su visita  
sin aviso. Su universal telón de fondo.  
¡En vela, te espero el mano a mano,  
tu fecha desconozco,  
pero hágase tu voluntad votiva,  
credo del hombre, ceniza sempiterna!

## **ejercicio de humildad**

En una tarde de meditaciones,  
a grandes voces del tronar aciago  
(conturbantes azogues luminosos  
hasta resquebrajarse el firmamento  
salpican la comarca de aguacero)  
el miedo está escrito en letras de oro.  
Dura palabra que ortopedia, porque  
la verdadera voz es el silencio.  
De nuestro andar (que es el vivir) oh riesgo  
dilatado por cada relámpago.  
Aquí abajo tenéis refugio angosto,  
medrosos feligreses de una aldea  
parapetadamente tragando la saliva.  
Ahora no se indigna el tibio esclavo,



que resurgir ensalmado de la crisis  
quiere y el pecho desahuciado se golpea.  
Se pide la salvación, con credenciales  
de buena voluntad humanitaria.  
Cuando el posiblemente desguazado  
de la corporeidad se reencuentra  
y a ras de tierra con fruición humilde  
el esplendor confesional adquiere  
...vuelve desde su ángulo los ojos cielo arriba.  
Pues tan de veras todavía escampa  
que el peligro pasó de la tormenta.



## aire nuevo

Escéptico ante el don —nunca me lo hallo—  
de la felicidad, bien la quisiera  
conmigo. No lo dudo. Y a la vera  
de su embriaguez, con cuido de vasallo,

como al dictado de un vaso que bebo  
sale la gran palabra de mi boca:  
¡Felicidad..., o la que siempre es poca!  
Cuán difícil baza en el aire nuevo.

¿Por qué dura tan poco y cuesta tanto?  
Es coronar el existir sombrío

con la alegría y gracia de un ¡Dios mío!  
coger la aguja del pajar del llanto.

Limpio de corazón y el alma a punto,  
insto a la dicha como salud nuestra,  
de luz, de agua y de pan obra maestra,  
de todo lo creado el bello asunto.

Porque temo a la nada te proclamo,  
mi bienaventurado cielo abierto.  
El hombre amando no es un hombre muerto,  
por eso, Dios, feliz ala te llamo.

EN NOMBRE PROPIO



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba

## la hoz y el mea culpa

No pude cuanto quise: hacerme necesario,  
ser útil al planeta.

El mismo precio de sus excrementos  
lo decido a pagar tenga o no tenga  
con qué.

En vez de polvo  
que arrastra su maldición a la marea  
de muertos inocentes,  
fuera uno la mano de la tierra libre,  
(¡oh, ser sol que nos nutre, lluvia de horizontes  
para el rebaño desorientado!),

dínos  
cómo defender en voz baja malestares,  
qué camisa de fuerza para el ave rara  
ajustar y poner.

Los días públicos  
revelan cara al cielo  
el rodar de la carne colectiva.  
Hacia el viento volando va el hijo de la luz  
en medio de un conjunto de idiotismos.  
Mientras con disco verde  
la fobia homicida de la muerte  
en nuestra pánico intimidad penetra  
de descendientes de Adán y Ella,  
estando a tiempo todavía  
de afinar la vital encrucijada.  
de serenar el volcánico gemir  
con la redención total sin premio ni castigo,  
de encender el hominismo

con

CAF espiritual al títere,  
que es  
un puñado de humo o luna de cartón  
en la odisea vulgar, el vicio bruto y las rutinas.



## hierro domado

Se agota la mirada  
cuando todo está lejos.  
Hémos desnudos gravitando  
en el hervor diminutos  
entre remos sin nadie,  
entre cifras secretas  
que dentro de sí tiene  
lo que llamamos alma.  
Porque la vida en liza  
es página inconclusa  
de semillas y orgasmos,  
el hombre ducho llama  
al pie de la ventana  
de las tardes terrestres.

De andar plaza pequeña  
¿a quién su frente oscura  
las largas cuentas frunce?  
Hijo humano, oh vals vivo,  
que un cosmos a ti asumes  
tomado en justo préstamo,  
hierro domado, que se clava  
al barro sin gloria, y da sentido,  
como un fósil perpetuo.

## **actitud minuscular**

No invento el existir: lo domo.  
Enarbolo mi edad  
nada gloriosa con el desencanto  
en la sangre. Apesto cada día  
de hombridad y pan duro, irredento,  
al vómito y sollozo del cansancio.

Malherido y malvisto, es que no puedo  
callarme. E insisto en valentía  
hasta apurar el jadeo cotidiano  
con augurio filial. En él arriesgo  
la esperanza, humillada; el rictus serio

con sabor al bostezo de la vida  
cuya ley golpea o mata.

La buena fe de un hombre certifico,  
de un ser minuscular en rebeldía,  
que agavilla en los avales de su pecho  
la larga paz a gritos y sin miedo,  
esta verdad de amor universalizado,  
y esta arenga de fe no compartida.

## **comunicado**

Asumo, a pesar de los pesares  
fiel a la ruina actual, el compromiso  
del corriente mortal que en su aventura  
acostumbra a sufrir (y es algo serio).  
Como rosas blindadas las malezas  
devastan el instante que contemplan,  
desde el existir pretérito y sombrío  
en que los ritos del tatarabuelo  
empuñan el aldabón de suerte a muerte  
de las raíces mugrientas, dromedarias,  
hasta sostener el almanaque a cuestras  
ante los maleficios que deprimen.  
Forjado en sangre suicida de deberes  
uno que llora y anda, su requiem canta,

germen diminutivo, desperdicio  
jadeante de la creación cual corcel épico,  
gangster real, suceso desolado,  
desgranó el cataclismo, oh alimaña  
física, recorriendo las calles viudas, muertas,  
entre sucias respiraciones, entre venas  
de náufrago danzante. Ah, gime en la ola  
de la desconsolación. Orfeo mágico,  
el corsario de carne atormentada  
al compás de una música nocturna:  
la de la esclavitud del orbe vivo  
bajo el reinado de un yugo humillante  
y el calvario hediondo de lo humano.



## las cosas claras

Quien —santo errante— blasfema  
e imágenes en el aire  
enlaza en su fabulario  
finible, de letal terror,  
a ninguna parte va  
si anula su sentimiento.

En vida el juicio feroz  
—altavoz de lo que pienso—,  
no me da miedo decir  
que el cuchillo del verdugo  
ha sido arrojado al mar  
por la propia religión.  
No deseo que combatan

sobre el suelo. No a los muertos,  
llamo a los vivientes, llamo  
al amanecer contemplativo  
del hombre contemporáneo,  
por buscar siempre el aliento  
de la fe y de la esperanza,  
para que no cante en vano,  
sin hallar en los caminos  
la pared irracional.

Hemos roto la armonía  
de la humanidad. Entonces  
lo grave de cara al tiempo  
que hace solemnes milagros,  
es ir con la patria a cuestras  
como el agonizante se va tras  
la jaculatoria de su alivio.

Malhaya, ausencia es la muerte  
que cornea, la que nubla

al barro, poniendo el fin  
del amante solidario,  
su dolor, hasta la tumba.

Institución Gran Duque de Alba

## himno de victoria

De sol a ocaso se aventura el hombre  
la concepción tenebrosa del destino.  
El júbilo, arrasado sobre el orbe  
e inconquistado, niégase a sí mismo.

Pero las singladuras del pecado  
nos deparan la efímera voluta.  
En tanto el compromiso del laurel amado  
encierra el valor de la belleza oculta.

El himno del crepúsculo, rebelde entre los sótanos,  
jamás levanta glorias, en trances redentores

clausura a cuanto miran los ojos cotidianos  
y exhuma con sus manos los domésticos dones.

Juro con los sentidos racionales que creo, amo y espero.  
Nuncio de buenas nuevas la naturaleza es el camino,  
mientras la hoguera devastadora del viento de los vientos  
se convierta en alondra confiada del humano optimismo.

Con el corazón libérrimo también participamos  
de un victorioso refugio bajo la paz del alma:  
el aliento que reina, que deleita, luz por la que nos guiamos  
—brújula inmortal— para admirar al Dios que no se acaba.



## **descansando el alma...**

La luz de la mañana, el arte niño  
que encela bajo piel dudas de fondo,  
signan en altas claridades bienes  
de amén y joya. Al sur de mi costado  
puja por rescatar las horas al reposo  
la extraña fe del alma, pues se trata  
de algo a uno debido, si el poeta  
absorto ante su gracia inasequible  
hála en el más acá desmaterializado,  
que su enredo sombrío atisba y teme,  
angustiada, angustiosa en el adviento  
de la obsesión de Dios, no hay quien la eluda,  
maná incorpóreo en la postrimería  
o ganapierde ignoto.



Institución Gran Duque de Alba

## **salmo funeral**

Voy viajero en el tren. Leguas en vano.  
Kilómetros de nada a su destino.  
Por la ruta de un viaje muy agitado  
el tránsito es salvaje desde niño.

Y breve el plazo mientras se aproxima  
hacia otra luz humanamente uno.  
Traqueteamos desde clase mínima  
hasta llegar al puerto más seguro.

Ni hay escape ni se entra en vía muerta.  
A la mar nos conduce el corto trecho

de la vida, a su fin, sin darnos cuenta,  
huyendo a no sé dónde, huyendo, huyendo...

¡Casa del anfitrión eterna y lejos!

La  
presente  
edición de  
NUESTRO TESTAMENTO  
consta de 500 ejemplares y  
se terminó de imprimir el día  
20 de diciembre de 1969,  
en los talleres de  
«El Diario de  
Avila»



Institución Gran Duque de Alba



## ***Colección de Poesía: El Toro de Granito***

Dirige: Jacinto Herrero Esteban

### **VOLUMENES PUBLICADOS**

- N.º 1.—«Alrededor del Pan», José Luis López Narrillos.
- » 2.—«El Monte de la Loba», Jacinto Herrero Esteban.
- » 3.—«Pais de la lluvia», Juan Mollá.
- » 4.—«Salmos», Ernesto Cardenal.
- » 5.—«Rio Cauca», Jesús Martín Barbero.
- » 6.—«Arte de Amar», Premio Ciudad de Barcelona 1966, Luis López Anglada.
- » 7.—«Hombre, Laberinto, Caracola», Carlos del Saz-Orozco.

N.º 8.—«Diálogo con España», José Ledesma Criado.

» 9.—«Las bravías abejas», Gaspar Moisés Gómez.

» 10.—«Las horas perdidas», Vicente Sánchez Pinto.

» 11.—«Guadalest, amor», José Albi

» 12.—«Nuestro testamento», Mario Angel Marrodán.

#### PROXIMAMENTE

Originales de

Luis Jiménez Martos

Juan de Leceta

Pablo Antonio Cuadra

**Volumen suelto..... 40 pts.**

**Suscripción a cuatro números. 120 »**

**CORRESPONDENCIA:**

Bajada de D. Alonso, 30. Avila



Institución Gran Duque de Alba

MARIO ANGEL MARRODAN, bilbaíno, es un veterano en publicaciones poéticas. Los lectores de la extinguida revista abulense «El Cobaya» aún recordarán su primera obra y su colaboración asidua como presentador y antólogo de poetas. Nadie le negará una vocación y búsqueda sincera. Hay cifras que obligan: Desde 1950 hasta la fecha, esto es, en diecinueve años, ha publicado 24 libros de poesía; 10 de ensayos, aforismos, apotegmas, crítica de arte; 4 antologías; dirige las ediciones «Alrededor de la Mesa», y ha sido traducido al francés, portugués e inglés.

NUESTRO TESTAMENTO es su 25 libro de poemas. Un libro admonitorio y volcado hacia un acontecer escatológico: «Hay un peligro en la pared del que llamamos mundo», nos advierte; y el poeta se ofrece como «el ensimismado», «el agonioso, / que por dentro medita lo que encuentra», porque «cualquier acontecimiento de la vida / sirve para profundizarla». Aquí, allá, como perdidas chispas en lo oscuro —oscuro conceptual, oscuro formal— surgen palabras de esperanza: «uno sabe / que los nobles materiales sólo los tiene / la limpia tierra del corazón». Es una luz entre la claridad, nacida de la palabra retórica, buscada como retorcinco de la idea. Pero Marrodán dio la humildad necesaria; su voz sólo será escuchada en la poesía: «Hablando en claridad es mi voz / hecha de ba

Inst. Gran  
821

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Institución «Gran Duque de Alba»

C. S. I. C.

ÁVILA